



Library of Congress.
Chap. PQ6563
Shelf .S7I7
UNITED STATES OF AMERICA.



LA INTRIGA EXTRANGERA

EN ESPAÑA,

FOMENTANDO LOS PARTIDOS.

DRAMA CÓMICO

EN TRES ACTOS.

POR ROTALDE.

Representada con general aplauso,

En Burgos.

Imprenta de Navas año de 1822.

Corregir vicios y precaber males al Estado, hicieron á Sofócles y Eurípides célebres Dramáticos en Grecia. H. de H. C.

PROLOGO.

LA permanencia de algunos meses cerca de la Córte de las Tullerias, me proporcionó, á fines del año anterior y principios del presente,) la ocasion de conocer que la mayor parte de los males que sufre nuestra desgraciada Patria, son el resultado de los zelos que inspiramos en los extrangeros convencidos de que la prosperidad á que nos debe conducir el sistema que hemos adoptado, les privará bien pronto del fecundo manantial de riqueza y de poder que habian encontrado en la opresion del pueblo Español.

Testigo de las intrigas tramadas para fomentar nuestra desunion, y empeñarnos en la guerra civil, ninguno ha podido estár mas al alcance de los resortes que se tocan para conseguir tan criminal objeto; y considerando las ventajas que debe producir el que sean conocidos de mis compatricios para que vivan unidos y sean precabidos (sin lo que siempre estará en peligro nuestra exîstencia política) me propuse hacerlos publicos del mo-

do mas sensible dando á luz la pieza siguiente; si bien con la seguridad de que no habia de ser agradable á todos, tambien con la confianza de que haria la debida impresion en muchos.

El buen efecto de su primera representacion; el haber merecido que el Ayuntamiento Constitucional de Burgos instado por el público, hiciese detener la Sociedad Dramática para su repeticion; y el deseo de complacer á algunos amigos, me han empeñado en su impresion, sin las correcciones, y modificaciones con que fué representada y que observará el lector en las seis primeras notas. En este pequeño sacrificio, no he visto, ni mi interés ni mi gloria, sino la esperanza de que los Españoles se convenzan de que la union hace la fuerza.=Rotalde.

LA escena es en una gran Ciudad de España: los hechos son ciertos, aunque reunidos en una sola accion que principia á las nueve de la mañana y termina á media noche.

PERSONAS.

Don Iñigo : Tio de
Filomena , y
Primitiva.
Don Teodoro : Coronel.
Don Carlos. } Capitanes.
Castillo...... }
Don Alvaro Alvarado : Prebendado.
Mr. Poulet : Frances.
Un Soldado.
Dos Mugeres que no hablan.
Angela, criada.

Nota para inteligencia del Actor.

¡ ? Admiracion interrogada.

¿ ! Interrogacion admirada.

= Suspension reflexîva.

— Cambio de tono y accion.

Letra bastardilla, son las prevenciones ó advertencias.

(Nota 1. hasta 6.) Las modificaciones con que se representó en Burgos, y que se hallarán al fin para no interrumpir las oraciones.

ACTO I.º

GRAN salón con adornos propios de la casa de D. Iñigo rico hacendado. Habrá dos mesas al foro con reloxes ú otros adornos y sillas á los costados. Proxîmo al escenario estará un costurero portatil, y del primer bastidor penderá un gran cordon ó ancha cinta, que supone comunicar al interior de las habitaciones para sonar la campanilla.

ESCENA PRIMERA.

Filomena y Primitiva al lado del costurero haciendo lavor.

Al levantarse el telón sonarán unos cortos compases de un solo de flauta tocada en el interior. Filomena suspenderá la labor, y muy triste apoya en su mano derecha la mexilla: Primitiva la observa y dice:

Prim. ¿Te entristece la música de Castillo?

Filom. No.

Prim. Le quisieras mejor á tu lado, que dando leccion en su cuarto: ¿no es verdad?

Filom. No.

Prim. ¿En qué piensas pues, hermana mia?

Filom. (*Suspirando.*) En nada.

Prim. No lo creo: te veo triste, con la mano en la mexilla, y aun tus ojos humedecidos me anuncian que tu corazon no está tranquilo. = ¿Qué tienes, mi querida Filomena? Descubreme tus pesares, y con el silencio misterioso no atormentes á tu hermana.

Filom. (*Cariñosamente estrecha la mano de su hermana.*) ¡Ahi hermana! Dejame sumergida en la tristeza y no me preguntes cuando yo á mi misma no me entiendo. (*Se enjuga el llanto.*)

Prim. Se levanta; la dá un beso, y con el brazo hechado al cuello de su hermana la habla, y no vuelve á sentarse hasta que Filomena la contesta.) ¿Qué enigma es ese hermana mia! ¿Ya no te inspira confianza tu querida Primitiva? ¿Te ha

ofendido mi cariño, pues de mi te reservas? = Dame tus quejas, que por injustas y amargas que sean, me seran mas gratas que el ingrato silencio que con migo usas. — Mirame Filomena, penetra con tus miradas la afliccion de mi pecho, y vuelveme la calma que tus suspiros me han robado.

Filom. (*Despues de estrecharla en sus brazos.*) ¡Ahi hermana de mi vida! Siento una afliccion:::- sufro un pesar:::- todo; si; todo precursor de la desgracia que mi corazon me anuncia y que mi imaginacion no alcanza. = Noches ha que mis sueños son agitados y que solo mis suspiros alivian la triste opresion que siente el alma. ¡Y entre tanto; ¡ah! entre tanto me fatigo pero en vano, en indagar la causa de estos pesares. -- Todo lo que me rodea es grato; lo confieso; todo me inspira amor y confianza, y sin embargo tiemblo á la vista de los objetos que mas amo. Tu, mi tio, Carlos, y mi adorado Castillo ocupais mi corazon: me agoviais con

finezas y cariños; pero yo sufro angustias, padezco pesares y me devoro á mi misma.= En sueños, ¡ah! en sueños imagino que no he de llegar á ser esposa de Castillo: Que tu:::- que Carlos:::- mi Tio:::- Perdona mi delirio, y no me aflijas en hacer te refiera los horrores que me atormentan. Yo debia despreciar la quimérica ilusion de mis sentidos; pero estas ficciones, estas fantasmas labran en mi corazon tan profunda huella, que me hago martir á mi misma.= Tal vez llegaré á ser ingrata con vosotros á fuerza de soñar agravios; y esta idéa aniquila mi exîstencia. ¿Yo ingrata! ¿Yo injusta! (*Llora.*)

Prim. (*Con prontitud y viveza.*) No te aflijas, ni te hagas ridicula mi querida Filomena: Ten mejor opinion de ti misma. Indaga, escudriña en tu imaginacion ardiente la causa de tus imaginados pesares: consultalos con migo. Tal vez los zelos:::-

Filom. (*Con viveza.*) No: ¡los zelos!!! No:= Si Castillo fuese menos cariñoso, si me-

nos fino y consecuente, tal vez mi orgulloso caracter podria hacerme sentir los extragos de un delirio que tantas victimas inmola á su ciego desvario. Pero Castillo respira honradez, virtud, y fidelidad; y no hay objeto mas digno de respeto, amor, y estimacion que él. Su conducta irreprehensible, la opinion tan honrosa que se ha grangeado en el exército; todo, todo sirve á mi lisonja, y ser de Castillo ó de ninguno juró mi feé.= Tu sabes que nuestro Tio aprueba este enlace, como el tuyo con Carlos; y antes de mucho, dice, seremos felices al lado de unos esposos que supieron inspirar amor y ser queridos.

Prim. ¡Pues si eso sabes, á qué las lagrimas que viertes?

Filom. ¿Nunca llorastes sin motivo?

Prim. La que llora sin él, sabrá fingirlo.

Filom. Segun eso, dias pasados me engañastes, ó fingias á la vista de Carlos?

Prim. (*Afectuosamente estrecha la mano de su hermana.*) Te oculté la verdad: lloré por tu causa y fui sufrida.

Filom. ¿Por mi causa!
Prim. Si por la tuya.= Escucha — Cinco meses ha que Carlos como pariente aunque lejano de nuestro Tio, vive en casa, y Castillo como su íntimo amigo fué alojado en su misma habitacion cuando vino al regimiento. Jamas vimos la amistad divinizada en la tierra, hasta que conocimos á estos dos hombres; y mas de una vez confesamos, no sin rubor, que entre el amor y la amistad es esta preferida. Si, deciamos nosotras con frecuencia, dos amigos verdaderos forman el emblema de Dios y la naturaleza: entre los dos todo es armonia; y ella es Dios, ó Dios es nada sin ella. Del mismo modo Carlos y Castillo siempre demostraron no tener mas que una propia voluntad y un pensamiento mismo. ¡Cuan felices nos creiamos hermana en tener en dos hombres un propio marido! ¡Pero de esta felicidad cuan distantes estamos en el dia! Cual leve humo disipose la union en que vivian. Carlos

se cautela de Castillo, y el dia que enjugavas mi llanto fué el primero en que conoci rotos los lazos que los unian. Carlos oyó con hipocrita regocijo el que Castillo pidiese á nuestro Tio una habitacion alta para dormir separado de su amigo; y una pueril disculpa sirvió de pretexto á su demanda. "El estudio „ de la música (dijo) es molesto á mi „ amigo."= ¿Cuando, hermana mia, se ofendió Carlos porque su amigo aprendiese la escala en un mal instrumento? ¿Y ahora que recrea puede molestarle? No, hermana; otra es la causa, y no nos es desconocida. Ya no se aman, Filomena, y ante nosotras fingen solo amistad, fingen cariño.

Filom. Cuanto dices es cierto, y he aqui el enigma de mi triste afliccion.

Prim. Tu, aquel dia, me hablastes mal de Carlos, me ofendistes con picantes hironias; lloré, te oculté la causa, mas mi amante que la supo me hablo mal de ti y de su amigo.

Filom. (*Con ironia.*) Engañarte es su inten-

to: = Mi amor te lo confirma ; y pues la ocasion se me presenta de hablar claro, debo no ocultarte lo que he sabido. = Carlos juega.

Prim. ¡Jugador? ¿Quién tal ha dicho?

Filom. Carlos juega, ó Carlos está mal entretenido.

Prim. Habla hermana mia : por Dios, di lo que sepas.

Filom. ¿No has notado que muchas noches viene Carlos cuando estamos á media cena, que nada come, y que agitado y confuso apenas habla?

Prim. Si.

Filom. ¿Pues qué mas pruebas quieres de que algun vicio le arrastra fuera de casa?

Prim. Su Coronel:::– Las lecciones de tactica:::–

Filom. El te engaña : Si, te engaña : Ni hay lecciones, ni el Coronel le ocupa por las noches. El te oculta sus acciones; y su amigo cuando de él se aleja es de hallarle convicto de sus vicios.

Prim. ¡Será posible hermana mia? ¡Un

hombre que me muestra tanto amor, tanta virtud, podrá engañarme y prostituirse hasta el extremo de hacerse indigno de la estimacion que todos le profesan?= No, hermana mia: causas poderosas de la libertad y bien de su Patria le separarán algunas veces de mi lado; pero los vicios, nó: No, hermana: Conozco el fondo virtuoso de mi Carlos, y si de mi se reserva ahora, es porque soy muger y aun no su esposa.

Filom. (*Estrechando la mano de Primitiva.*) Tus males lloraré, hermana mia, y si me quieres, evita que una ciega confianza te precipite desde la imaginada cumbre de la dicha al caos horrible de las aflicciones.

Prim. (*Llorosa.*) No, no desprecio tus consejos: me valdré de tus avisos, y mi Carlos me volverá la paz que he perdido, ó desengañada renunciaré á un enlace por el que tanto he suspirado.

(*Siguen haciendo labor.*)

ESCENA SEGUNDA.

Las mismas y D. Iñigo en trage de casa.

Al entrar se levantan las dos, le hacen una afectuosa cortesia, le dan un beso en la frente y vuelven á sentarse.

Prim. Buenos dias mi querido Tio.

Filom. ¡Tan temprano!

Iñigo. Si hijas mias: el placer de daros una agradable noticia:::- ¡Mas qué veo! = ¿Habeis llorado?

Filom. } *Con un movimiento de cabeza pre-*
Prim.. } *tenden decir que no; pero inclinan la vista.*

Iñigo. (*Tranquilo.*) Penetro la causa de vuestras inquietudes; pues las enamoradas culpan siempre de morosos á los padres, tios, ó tutores.

Filom. Señor:::-

Iñigo. No es querer hacer una ofensa de vuestra amorosa inquietud; muy al contrario, mi placer mayor, mi mayor dicha se funda en la vuestra; y veros casadas con tiernos y honrados

esposos es á lo que siempre aspiré yo.
Se sienta al lado de Primitiva.
Mi hermano, vuestro padre murió en mis brazos, vuestra madre tambien; victimas del fatal contagio que un Intendente venido de América introdujo en la Provincia mas sana de nuestra cara patria: Vuestra infancia me ha costado mas desvelos que lagrimas derramé por vuestra horfandad.= Vuestros padres en medio de los horrores de una muerte espantosa, llevaron al sepulcro, no la triste pena y dolor de dejaros en el mundo abandonadas en la edad mas tierna de la juventud, sino con el consuelo de que juré en sus brazos educaros y estableceros cual si fueseis mis hijas. Yo entonces renuncié á los alagos de un contratado matrimonio, temeroso de aminorar el amor y compasion que me inspirasteis; y mas de una vez tuve que hacer sacrificios que aun no estais en edad de conocer. Mi corazon se endureció á fuerza de reprimir sus pasiones, y hallé la paz, la

tranquilidad y el reposo, único placer de la vida: á el amor que os profeso y educacion que os he dado debo la estimacion que de mi hacen en el pueblo, y aun mis bienes se han reproducido por el desvelo con que trabajo por vosotras.

Prim. (*Con afecto.*) Nuestro Padre no murió: A Vm. solo conocemos por tal.

Fil. El amor, la veneracion y respeto que á Vm. profesamos, no desmentirán jamas el que somos agradecidas á un Tio que tantas pruebas nos da de su amor y su virtud.

Iñigo. Si, hijas mias: me amais como á Padre; y me considero bastantemente premiado al verme querido de vosotras. —Avaro de mi dicha podria hoy mi rostro cubrirse de llanto al anunciaros que mañana salis de mi tutela pasando á los brazos de unos esposos que os idolatran.

Filom. ¡Mañana?

Iñigo. Si, mañana; y el jubilo que siente el alma me enagena de gozo y alegria:

mañana tendreis maridos dignos de vosotras y desde el sepulcro, vuestros Padres, bendicirán la honradez con que les he cumplido mi palabra. —Ansioso de sorprenderos practiqué con reserva las mas precisas diligencias, y el Coronél Teodoro en este instante acaba de entregarme las Reales licencias para Carlos y Castillo.=Ellos lo ignoran y quiero que vosotras les deis tan grata nueva. —Mañana en secreto os desposareis y las dos casas contiguas á esta las hallareis ya alajadas pues de ante-mano todo lo he dispuesto.

Prim. (*Llorosa quiere hablar y solo besa la mano de su Tio.*)

Iñigo. No os sorprendan mis disposiciones. Solteras formabais una parte integral de mi familia y solo mi voz y la de la justicia debia ser por vosotras obedecida: Casadas, solo pertenecereis á vuestros maridos; ¡y necio el hombre que no conozca el poder de la emancipacion que exerce en el acto de dar en matrimonio á una hija! Mañana os emancipa

mi autoridad y desde entonces solo seré vuestro amigo. ¡Y podias pensar que bajo un solo lecho y formando una sola familia viviesemos las tres con derecho cada una á exîgir lo que fuese de su gusto? No hijas mias, el amor y respeto que por mi teneis esclavizaria al principio la voluntad de vuestros maridos; pero al fin la paz entre nosotros se perderia.

Filom. No, nunca: jamas dejareis de ser nuestro Padre y nuestra obediencia será ciega por vos.

Iñigo. Si un dia vuestros esposos os mandasen faltar á ella, complacientes les dariais gusto cumpliendo en ello el primer deber de buena esposa. En fin mañana sereis como dos hermosas ramas arrancadas de un tronco que el labrador trasplanta para multiplicar los frutos de la naturaleza: y asi como la rama desprendida ni se nutre ni alimenta mas del tronco que la dió el ser, sino de la tierra donde forma sus raices; del mismo modo la muger solo perte-

nece á su marido.— ¡Pero tu lloras Primitiva! = ¿Qué tienes?

Prim. (*Se levanta y toma la mano del Tio.*) ¡Ahi Señor! = Soi incapaz de ocultar á Vm. mis menores pensamientos. Yo ansiaba el enlace con Carlos: si Señor, no lo niego; pero una conversacion que tuve con mi hermana me obliga á exâminar su conducta en estos dias y renunciar á él si no le hallare digno de mi amor. Este es el estado en que me encuentro, y esta la causa de mi llanto.

Iñigo. (*Sorprendido.*) ¡Carlos! ¡Como?:::- El!::: ¿Sera posible!::: ¡Dime presto que has sabido?

Prim. Nada de cierto, Señor: solo sospechas; pero sospechas concebidas contra un hombre que ha de ser mi esposo, me obligan á ser prudente y no precipitarme sin juicio. Ahora es tiempo de precaber los males; mañana ya casada, no tendria mas remedio que sufrir, padecer y ser desgraciada.

Iñigo. ¡Oh hija mia! y quan feliz soy en ver el fruto de tu buena educacion. =

tu; enamorada; proxîma al termino de tus deseos, detienes la carrera de tu dicha por si á caso es quimerica o precursora de acerbos males. = Apruebo tu modo de pensar, aunque confio sea ilusoria la supuesta queja contra Carlos: no quiero saberla, sinó puedo remediarla: tuyo es el interes: tuyo debe de ser todo el cuidado. Yo entre tanto dispondré en secreto los preparativos del enlace, pues mi leal corazon me anuncia que Carlos no es indigno de tu mano.

Prim. Asi lo creo; y una corta conferencia con él disipará mis dudas.

Iñigo. Yo aqui espero á D. Alvaro Alvarado que ha de hacer vuestro casamiento: Idos adentro y en mi cuarto hallareis joyas, trages y diversas bagatelas que mi cariño eligió para los dias de novias.

Prim.
Filom. { (*Abrazandolo.*) Tio mio:::-

Iñigo. A Dios, á Dios, hijas mias: Vuestros mimos me enternecen y no tengo ganas de llorar: idos; idos.

(*Vanse las dos.*)

ESCENA TERCERA.

Solo D. Iñigo.

Iñigo. (*Levantado pero reflexîvo.*) ¿Qué podrá ser lo que sospeche de su Carlos mi querida Primitiva? tal vez su ciego amor la haga celosa y en qualquiera amiga suponga ver á una rival: ¡mas qué herror el suyo! Mi Primitiva á su caudal une belleza: á su belleza discrecion: y á su discrecion, belleza y caudal el mas acrisolado juicio y la mas perfecta educacion. ¿Y con tales requisitos podrá mi sobrina tener competidora? No, pues las mugeres todas la rinden omenage aunque poseidas de la mas vergonzosa embidia. Tal vez un chisme, una calumnia serán los medios de que la enemistad se valga para acivarar su dicha: pero su talento y la honradez de Carlos disiparan la debil niebla que empaña su amor.

ESCENA QUARTA.

D. Iñigo y la criada Angela.

Ang. Señor: El prebendado D. Alvaro Alvarado pide licencia para entrar.
Iñigo. Que entre.
Angela. Voy al momento. (*Vase.*)

ESCENA QUINTA.

D. Iñigo y D. Alvaro.

Iñigo. (*Saliendo á recibirle.*) Siento haberle molestado; pero la amistad es indulgente, y ademas, la satisfaccion que hoy disfruto quiero dividirla entre los dos.
Alv. ¡Qué ha ocurrido amigo mio?
Iñigo. A mis sobrinas las caso mañana.
Alv. (*Turbado y sorprendido.*) ¿Mañana! ¿tan pronto!
Iñigo. Si, amigo: En mi poder tengo las Reales licencias: y à Vm. fio las del Provisor, y demas requisitos de la Iglesia.

Alv. (*Con enfasis.*) Es un imposible amigo mio: Ya Vm. conoce que eso pide tiempo; y los dichos y proclamas segun los Canones y prevenciones de la curia:::–

Iñigo. No me hable Vm. de eso: ciento y cinquenta doblones allanan los tropiezos: si yo fuese, un pobre estaria bien que los Canones, la Curia y quanto Vm. dice me privase del gusto de que los novios vean mañana terminado el plazo de sus votos, pero como á Dios gracias puedo tirar por el atajo voy á dentro á traerle los papeles y el dinero.

Alvaro. (*Deteniendole.*) Espere Vm. amigo mio: aun falta que la amistad cumpla con su deber. Yo debo aconsejar á Vm.: debo prevenirle de todos los males y :::–

Iñigo. (*Mirandole con admiracion.*) ¡Consejos! ¡Y de qué?

Alvaro. Vm. sin duda ignora que Carlos es Mason y Castillo Comunero. (n. 1.)

Iñigo. Ja, ja, ja. (*Se rie.*)

Alvaro. No se por qué se rie Vm. de esa manera. La Nacion considera á esas

dos sociedades como sectas perniciosas á la Religion y al Estado.

Iñigo. ¿Perniciosas! Vm. se ha olvidado de que Vm. y yo hemos pertenecido á una misma, y en tiempo de la tirania. ¡Y es posible que en el dia vitupere Vm. lo que tanto elogiaba en su tiempo?

Alvaro. Es que en el dia:::-

Iñigo. Que dia ni que noche: ¿Acaso los Comuneros y Masones son otra cosa que sociedades filantropicas amantes de la humanidad y firmes apoyos de la libertad legal del hombre? (n. 2.) = Desengañese Vm. amigo mio, Vm. y otros como Vm. hacen creer al vulgo que esas Sociedades son perniciosas á la Religion; y si yo mandase tenia de haber una en cada calle. = En ellas no se trata de Religion pues les está enteramente prohibido, y si en el dia se versan en asuntos de política es porque la Constitucion lo permite á toda union de ciudadanos. = Alli se fraternizan los hombres y se unen en binculos sociales para ater-

rar á los enemigos de las sabias instituciones, y ser benéficos á sus semejantes. En ellas no se cometen crimenes, ni excesos como la malicia hace creer á la ignorancia: Alli solo se trata como punto primordial de la verdadera virtúd que consiste en las acciones de buena moral; y el hombre pervertido que no corrige y refrena sus pasiones es ignominiosamente escluido de ella. Y á los seres indignos que han sufrido tan justa afrenta es á quienes hoy dia se deben los cuentos, fábulas y calumnias que mancillan el honor de los buenos. — Si son perniciosas a la Religion, á qué permitirlas el Pontifice en sus Estados? ¿A qué autorizarlas el Rey en Francia? En Inglaterra, Prusia, Rusia y Alemania son reconocidas como Corporaciones del Estado y visten publicamente sus insignias. ¡Si fuesen conspiradoras de la autoridad Real, ¿cómo es que tantos Reyes, Principes y Emperadores pertenecen y han pertenecido á ellas? Volved en vos ami-

go mio y no culpeis á los hombres de unos crímenes á los que vos mismo en el fuero interno de vuestra conciencia no dais ascenso.

Alvaro. Los papeles públicos en el dia están llenos de invectivas contra Masones y Comuneros:::– (n. 3.)

Iñigo. Ya lo habeis dicho: invectivas: si, invectivas fraguadas por los que como vos son desertores de las sociedades y obran por cabala y plan de alguna mano oculta que pretende encender la guerra civil entre nosotros mismos.

Alvaro. ¿De mi imaginas! :::–

Iñigo. Si, de vos: Vuestro lenguage no es de hombre constitucional; sino de seductor vendido al servilismo.= Callemos Don Alvaro pues no puedo dejar de ser ingenuo, ni olvidarme de que soy vuestro amigo.

Alvaro. Aconsejaros fué mi intento:::–

Iñigo. Lo entiendo: = Voy por los papeles y el dinero: espere Vm. un momento.= Mr. Poulet, Vm. dispense, ahora vuelvo. (*A Mr. Poulet á quien encuentra al paso.*) (*Vase.*)

ESCENA SEXTA.

Don Alvaro y Mr. Poulet entrando por el foro que se supone entrada de la calle.

Alvaro. ¡Ahi amigo! ¡En qué estado me encuentra Vm.! Corrido, avergonzado:::-

Poulet. ¡De qué?

Alvaro. Hay es nada: Don Iñigo pretende casar mañana á sus sobrinas con D. Carlos y Castillo. Este golpe inesperado me hizo ser imprudente previniendo la opinion contra ellos; pero el tio que es hombre de gran juicio y talento acaba de darme una friega que me ha dejado patitieso.

Poulet. Siempre dije á Vm. que refrenase su genio: Vm. nos ha de perder con sus imprudencias, pues el tiempo ya pasó en que los buenos ó malos consejos en boca de un eclesiástico fuesen adaptados con ciego fanatismo del seglar. Ya he dicho á Vm. un millon de veces que es forzoso que Vms. los reli-

giosos tambien de tactica y nò ataquen de frente ni de costado, sino que adapten las maxîmas del clerò frances: Guerra de zapa amigo; he aquí lò que á Vms. combiene en el estado en que van sus negocios en España.

Alvaro. Ya Vm. sabe que hasta ahora me he conducido con bastante sagacidad y que en la ciudad ni siquiera sospechan de mis proyectos, antes muy al contrario los mayores patriotas me dispensan una amistad y confianza cual si fuese liberal:= ¡Pero sí veo que nuestro plan va á dar por tierra con el enlace precipitado de estos dos Corifeos de la libertad á quienes debiamos hacer instrumentos de nuestra venganza, podria yo desentenderme y no buscar el medio de anularlo?

Poulet. No señor: Vm. debió haberme consultado.= ¿Vm. crée que se verifiquen los casamientos? ¡Qué herror! La noticia que Vm. me ha dado es la señal de un rompimiento. Yo tengo muy bien manejado el negocio: He sembra-

do la discordia entre los dos amigos, y de su total rompimiento responde mi sagacidad.

Alvaro. Quien envió á Vm. á España, supo lo que valia; y yo no dudo que nuestro triunfo será cierto.

Poulet. Si amigo mio: las luces en España han echo grandes progresos: La supersticion y el fanatismo han sido derrocados por la razon y el convencimiento, no por la fuerza, y todos los exercitos del mundo no serian capaces de entronizarlo en este Reyno heroico que mas de una vez ha dado exemplos de fiereza y ardimiento: La España es una hoguera de ardiente patriotismo y aun Soberanos de Naciones las mas lejanas temen la llama que devore los folios de su tirania. La hoguera es preciso apagarla pues Vm. no ignora que las tinieblas afianzan el poder absoluto de los monarcas.

Alvaro. Para esto es forzoso que asi como un voraz incendio se extingue separando los combustibles que le dan pábulo,

asi el fuego patrio de la libertad se neutraliza dividiendo las opiniones. En este concepto debemos hacer que se rompan todos los binculos de la sociedad: Que el padre menosprecie al hijo: Que el hijo desobedezca al padre: La esposa martirice al marido y este la juzgue infiel: Que el amigo asesine al amigo: el hernano al hermano y que todo sea confusion y desorden en España.

Poulet. Asi vencereis sin exponeros; y el cetro de yerro volbera á vuestras manos.

Alvaro. Si amigo: cuando cansado el Pueblo de una espantosa anarquia, se eche en nuestros brazos; la astucia les unirá á nuestro partido y las ligaduras de la supertición le hará de una vez esclavo. El Rey entonces será solo un delegado del Pontifice y la silla Romana desde Roma mandará en España.

ESCENA SEPTIMA.

Los mismos y Teodoro al foro con la criada Angela.

Ang. La señorita Primitiva me mandó estár de centinela para quando Vm. viniese á fin de suplicarle pase á su cuarto que tiene que decirle un asunto, para ella, muy importante.

Teodoro. Voy á hablar á monsieur Poulet y al momento pasaré á complacerla.

Ángela (*Acercandose á D. Alvaro.*) Mi amo espera á Vm. en su cuarto.

Álvaro. Vamos: =Señor Coronél veso á Vm. su mano. (*Vase con la criada.*)

El Coronél solo le hace una cortesia.

ESCENA OCTAVA.

Mr. Poulet y Teodoro.

Teod. ¿Mr. Poulet, que tenemos de nuevo?

Poulet. Amigo mio, que en Francia va aquello muy bueno y que pronto estallará la gran revolucion que ha de dar la libertad á mi Patria.

Teodoro. (*Con ironia.*) ¡Ola, si?

Poulet? Si Señor, y entonces el Gobierno Español:::-

Teodoro. (*Con firmeza.*) El Gobierno Español lo que hace es no dejarse engañar por picaros infames é indignos de vivir entre los hombres. Vm. es uno de tantós, y acaba de darseme la órden de entregar á Vm. este pasaporte para que mañana mismo se embarque Vm. para Ingalaterra ó donde guste pues lo que importa es que salga Vm. sin remedio de España.

Poulet. ¿A mi honor este ultrage!

Teodoro. ¿Vos honor! Ni le conoceis, ni nunca le habeis conocido. = Vos lo que

sois es un espia de una Nacion extrangera, y si el Gobierno por no comprometer sus confidentes y hombres de bien de vuestro pais, deja de presentar á un tribunal las pruebas que tiene contra vos para que os diesen quatro tiros; podeis estar seguro que yo solo vasto para arrancaros el corazon. = Ea, disponeos á marchar y estad seguro que mi honradez guardará el secreto, pues no quiero que aunque perfido y traidor, sea en España asesinado un extrangero.

Vase.

ESCENA NONA.

Mr. Poulet solo.

Poulet. De marmol me he quedado: Ya no hay remedio el golpe aceleremos pues para vencer tengo en mi poder bastante dinero. *Vase.*

ACTO 2.º

ESCENA PRIMERA.

Mr. Poulet y D. Carlos sin sombrero.

Poulet. ¿Quereis mayores pruebas de la iniquidad de vuestro Coronél? El esta vendido al ministerio y conspira contra la libertad de su Patria.

Carlos. No puedo creerlo amigo mio: Mi Coronél es un hombre que ha dado las mayores pruebas de su patriotismo: fué uno de los primeros que expuso su vida por la libertad, y el ultimo será á ceder en la contienda. Mi Coronél, es cierto, que no es de estos exaltados que solo hablan de sangre y de puñal; pero su moderantismo es el de la reflexìon, el de la experiencia y el de la virtud. Si se ofrece saca su espada contra los ipócritas asolapados enemigos de las sabias instituciones que proclamó.

Poulet. ¡Ahi amigo! La moderacion es si-

nónimo del servilismo. Si, pues el que no se electriza al dulce nombre de libertad, y corre á ensangrentar su azero en el pecho de los pasivos, no es digno de nosotros. Sangre, sangre y mas sangre pide la revolucion y sin ella no hay libertad.

Carlos. ¡Y vosotros franceses anegados en la vuestra, la conservasteis ó la perdisteis? = No amigo, no mas sangre, pues yo me horrorizo de la poca que se ha vertido de esos infelices que engañados y seducidos corrieron á las armas sin saber lo que se hacian.

Poulet. No me creais amigo mio; pero pisais sobre un volcan que pronto os reducirá á polvo y cenizas: los moderados os venden y un dia:::-

Carlos. ¿Un dia! El de nuestro triunfo será; no lo dudeis.

Poulet. (Desde aqui la nota 4.) Si; pero entre tanto Vm. y todos los firmes apoyos de la libertad siguen dormidos; y á la sombra del profundo letargo trabaja el enemigo. = Mirad si vela: á mi

porque han sabido que soy Mason me destierran, me infaman y menosprecian: mañana marcho; y á vuestro Coronél todo lo debo.

Carlos. ¡Si tal supiese!:::- ¡Si mi Coronél fuese un enemigo encubierto de la Constitucion:::!- mi espada; mi sola espada vengaria á mi Patria.

Poulet. No lo dudeis, asi como tampoco el que Castillo es un Republicano que no quiere Rey, ni Constitucion, ni nada. Solo aspira á la disolucion de esta monarquía; y hoy mismo he sabido que antes de mucho morireis los Masones bajo los golpes de su martillo.

Carlos. ¿Si los Comuneros profesan los mismos principios que nosotros, como es creible que proyecten nuestro exterminio?

Poulet. Los Franciscanos y Dominicos son Católicos Romanos y profesan la misma Religion de Jesu-Cristo, y sin embargo:::-

Carlos. Detened vuestros acentos pues y la colera:::-

Poulet. ¿Qué resolveis pues?

Carlos. Que esta noche meditaremos juntos los medios de aniquilar los Comuneros.

Vase por la idquierda y por la derecha entra Castillo.

ESCENA SEGUNDA.

Mr. Poulet y Castillo sin sombrero.

Poulet. (*Al ver á Castillo finge no haberle visto y rie á carcajadas mirando hacia el lado por donde se fué Carlos.*

Castillo. De qué se rie Vm. amigo mio?

Poulet. (*Con admiracion burlesca.*) ¿Ha echo Vm. testamento? ¿Se ha puesto Vm. bien con Dios?

Castillo. ¿Qué me quiere Vm. decir con eso?

Poulet. Cosilla de juego: esta noche va Vm. á cenar con Dios. Ja, ja, ja. (*Rie.*)

Castillo. Si no se explica Vm. mas, no le entiendo.

Poulet. (*Fingiendo risa.*) Se acaba de ir de

este sitio su amigo de Vm. (*Con ironia*) D. Carlos, y va echo una furia esclamando que esta noche va hacer que Vm. y todos los Comuneros mueran.

Castillo. ¡Eso ha dicho?

Poulet. Si, Señor, y lo hará si Vms. no andan listos. Dice que Vms. no solo conspiran contra la Religion, el Estado y el Rey, sino que tratan de perseguir á los Masones quitandoles sus empleos.

Castillo. De un herror tan manifiesto bien pronto les libraremos, pues nosotros no queremos otra cosa sino Constitucion neta y vigilar su observancia.

Poulet. ¿Y Vms. piensan que lo creen? No Señor; todo eso es un pretesto para hechar por tierra á una sociedad que no adapta la misma nomenclatura que á ellos les distingue.

Castillo. Dudo que Carlos y sus compañeros nos declaren tan injusta guerra; pero si guerra quieren guerra les haremos.

Poulet. Y que sea presto pues el que da primero da dos veces.

Castillo. ¿Pero como hemos de hacerlo quan-

do en los Masones reconocemos el fomens de nuestra libertad? ¿Y podremos olvidarnos de que á ellos es debida la vigilancia y el origen de los trabajos que nos ha restituido la Constitucion que felizmente nos protege?

Poulet. Ya, pero ellos suponen que Vms. son unos bribones que conspiran contra su Rey. (*Hasta aqui la nota* 4.)

Castillo. Si tal dicen morirán todos á impulsos de nuestros brazos fuertes.

Poulet. Asi; asi: brabatas de baratero, y en lo escencial no hacer caso de la tormenta que amenaza vuestra cabeza.

Castillo. ¿Vm. me insulta!

Poulet. ¡Yo insultar? No amigo; digo lo que entiendo: y á fé á fé que á mi no ha de cogerme la tormenta pues mañana marcho.

Castillo, ¡Mañana? ¿Y adonde?

Poulet. A Londres y no por mi gusto, sino por el del Gobierno que me destierra.

Castillo. ¿A Vm.!

Poulet. Si Señor, á mi; y á influjo de D. Teodoro vuestro Coronél que me ha da-

do el pasaporte é intimado la órden.

Castilo. ¡El Coronél?

Poulet. Si Señor el Coronél de Vm. que es un solemne picaro y ha vendido su patriotismo al Gobierno.

Castillo. ¡Será posible?

Poulet. Y tan posible.=Teodoro fue intrepido para arrostrar peligros y restaurar la libertad de los Españoles. Se hizo moderado no se porque, y como de este pasó falto tan poco á la prostitucion de sus nobles sentimientos, lo tiene Vm. hoy dia convertido en insperterrito agente del Gobierno. El me ha dicho que Vm. es un picaro y que ha suplicado á la Inspeccion separen á Vm. del Regimiento; asi como á todos los Comuneros.

Castillo. Que mi Coronél sea un agente del Gobierno Constitucional es un deber que le impone su empleo y la clase de Ciudadano; pero que le engañe informando mal de nosotros, cuando le consta nuestro patriotismo, es crimen que merece se le deponga por indigno de

mandarnos, y esta noche firmaremos una representacion al Rey ó las Córtes.

Poulet. Eso no basta: una estocada merece pues le darán otro destino y finalizará por esclavizaros.

Castillo. Vm. dice muy bien: Y por Padilla, Bravo y Maldonado juro vengar en él nuestros agrabios.

Poulet. Y aun no sabe Vm. lo peor = El os indispone con vuestro futuro Tio D. Iñigo, que dos correos hace recibió las Reales licencias para vuestro casamiento, y las ha ocultado.

Castillo. ¿Cierto!

Poulet. Y tan cierto que D. Alvaro las tiene en su poder.

Castillo. ¿Y qual es su intento?

Poulet. Dar tiempo al tiempo pues D. Iñigo ha cobrado tanto afecto á D. Teodoro que desea casarlo con una de sus sobrinas: Hace poco tiempo que Primitiva le mandó un recado en mi presencia para que entrase en su cuarto: id á verlo y vereis que no os engaño.

Castillo. ¡ Dios mio y permitis tales infa-

mias? Voy á cerciorarme de la verdad: esperadme. (*Vase.*)

ESCENA TERCERA.

Mr. Poulet y á su tiempo D. Alvaro.

Poulet. Ya tengo puesto en movimiento todos los resortes de mi astucia; y antes de mucho la esplocion será general, y yo gozaré de mi triunfo.

Entrando Don Alvaro.

Amigo: ya no hay que detenernos: el riesgo es eminente pues á mi me destierran; y esta noche es forzoso que al abrigo del desorden que reyne entre los partidos liberales, arboreis el estandarte de la Fé, y que la Constitucion muera.

Alvaro. Todo está dispuesto; y doscientos hombres foragidos, (de estos que no conocen Rey ni Religion, y que á menudo blasfeman del Dios omnipotente) á los gritos de viva la Virgen y Jesu-Cristo, asesinarán á las Autoridades y pondrán en nuestras manos el Gobier-

no. = Yo he leido las memorias del Confesor de Estado Lenet(*) que refiere que todo el plan que entabló en Borgoña para hacer levantar los pueblos en favor del Príncipe de Condé arrestado en Vincenes por el Mazarin, fué soltar partidarios en los confesonarios. Habla de ellos como de fieras rabiosas que podian soplar el fuego furioso de la guerra civil en el secreto del confesonario. = En el sitio de Barcelona negaban los frayles la absolucion á todos los que permanecian fieles á Felipe V. = En la revolucion de Gerona se avisaba á todos las conciencias, que no podia salvarse el que no tomase las armas contra los Austriacos. Este remedio saludable lo hemos convertido muchas veces en veneno: Es verdad que es un crimen horrible á los ojos del Eterno, pero nuestro interés lo exîge por el abatimiento en que se halla nuestro poder. = Los asesinos de los Sforces, de los Me-

(*) *Lond. Esp. Const. Tom. 4.*

dicis, de los Principes de Orange, de los Reyes de Francia se prepararon á los parricidios por medio de la confesion.= Luis II. y la Brinvilliers se confesaban al instante que habian cometido un gran crimen; á la manera que los glotones toman purgas para tener mas apetito. Convencido de estos exemplos, seduzco por iguales medios al incauto artesano, y mas de mil están prontos á seguir mis consejos y empuñar las armas para defender mis opiniones; pues les hé prohibido leer la Constitucion y los decretos emanados de las Cortes, diciendoles que todos son contrarios á la Fé: De este modo van á combatir sin saber la sin razon porque pelean.

Poulet. (*Viendo que sale Castillo.*) Disimule Vm. amigo D. Alvaro, y aprueve Vm. cuanto yo diga.

ESCENA CUARTA.

Los mismos y Castillo en cólera.

Castillo. Cierto es cuanto me habeis dicho. ¡Indigno! ¡Pérfido! (*Mirando al foro.*) ¡La juiciosa Primitiva, la inocente joven seducida por el infame Teodoro, olvida su fée, sus juramentos y su honor, y engañando al mejor y mas enamorado de los hombres, busca los brazos del que es indigno de su amor! Si amigo Poulet: Los he visto, los he oido y protestarse los signos de la mayor amistad.= Primitiva le estrechó en sus brazos diciendole que ya no dudaba de su dicha: ¡Ah mugeres, vuestra inconstancia es incomprensible, y nuestra confianza en vosotras criminal! — Pero vos D. Alvaro, decidme¡ ¿ es cierto que las Reales licencias estan en vuestro poder?

Poulet. Enseñadlas D. Alvaro y no oculteis que os las dieron en secreto.

Alvaro. (*Sacandolas.*) Aqui las teneis; pe-

ro os suplico no me comprometais con D. Iñigo.

Castillo. Vivid seguro de mi honradez. Sí, os doy mi palabra y juro por lo mas sagrado que si Filomena me es infiel como lo es Primitiva con Carlos, que D. Iñigo llorará la justa venganza que yo tóme.

Poulet. D. Iñigo pretende desuniros, pues dice no quiere casar á su Sobrina con un hombre que ciego camina á un precipicio.

Alvaro. Eso dice, y todo subgerido por vuestro infame Coronél.

Castillo. Mi colera me llama á la venganza: pronto vereis los efectos. *Vase.*

ESCENA QUINTA.

D. Alvaro y Poulet.

Alvaro. Este enredo podrá costarnos la vida.

Poulet. Esta noche ha de ser el rompimiento, y en tan corto plazo será posible que descubran el enredo? La maraña

está tegida y la suerte obrará sus efectos. = Vamonos D. Alvaro á disponer la gente de nuestro partido.

Alvaro. Antes conviene aventuremos un papel que traigo escrito y que ha de encender en colera á Castillo si felizmente llega á sus manos.

Mirando los coginetes de costura.

Por las señas es este el de Filomena: este es su cifra y esta la labor que ha dias está haciendo: entre los debanadores y lienzos oculto esta carta; (*oculta un papel.*) Castillo por distraccion ó curiosidad siempre lo revuelve y examina todo, y ahora que padece las inquietudes de su desconfianza, con mas motivo registrará la almohadilla de su querida, y el resultado no podrá menos de ser favorable. = Ya el contrabando lo tenemos introducido: Obre Dios cuyo auxilio invoco siempre en mis fervorosas oraciones. *Vase.*

ESCENA SEXTA.

Filomena entra abrazada á su hermana Primitiva y se sienta á hacer labor: Primitiva permanece de pie: D. Iñigo entra con la mano dada á Teodoro.

Teodoro. Si, amigo mio: Las sospechas de mi querida amiga eran infundadas pues Carlos es el hombre mas de bien que he conocido. ¡Jugador! Jamas tan ruinoso vicio le ha dominado y su conducta es exemplar en todo el exercito. Su aplicacion al estudio es admirable, y su virtud exemplar. El amor por la Patria de que está poseido le ocupa noche y dia y aun no se como puede amaros tanto quando su solo idolo es la libertad y su cara España. Es verdad que ciego se deja algunas veces arrastrar de su odio á los partidos, sin notar que es el primero en abrazarlos. Es individuo de uno de ellos, y sin supersticion ni fanatismo crée que lo suyo es lo mejor, y suele á veces vituperar lo ageno. Vm. bien sabe que todas las buenas sociedades (con-

trá las que el furor clerical fulmina odiosas anatemas) son escudos contra la odiosa tirania ; y sin embargo una mano astuta y sagaz las disemina, pretendiendo destruirlas á fuerza de embates y choques de las pasiones. Nuestro amado Carlos, indulgente hasta con los mayores criminales , se encarniza y enfurece á la vista de aquellos que profesando los mismos principios no adaptan los propios medios. Por desgracia en España habiendose proclamado la libertad y reunidose los Españoles en el centro constitucional, parten todos á la circunferencia y divergentes se alejan entre si : Si la accion fuese de la circunferencia al centro seria otro el resultado , pues aunque por diversos radios, habriamos concurrido á la union y ya seriamos una masa fuerte indisoluble é indestructible á las maquinaciones de nuestros enemigos.

Iñigo. De esto es la causa nuestro caracter nacional, no la ignorancia. La descripcion que de nosotros hacen los que han

escrito sobre el caracter y genio de los Pueblos, es de que los Españoles son fieros en el combate, sufridos en las adversidades, firmes y constantes en la oposicion: generosos y hospitalarios con los extrangeros; pero rivales entre si y destrúctores de su propia gloria. El temperamento, el clima todo influye en que el Español en general sea astuto, chistoso y de imaginacion muy despejada y vehemente.—Estas cualidades pues que hacen el mas heroico blason de los Españoles son sin embargo las causas de los males que momentaneamente sufrimos, pues la libertad en una Nacion que tanta opresion ha padecido, es como un campo en el estío que ansioso de la humedad que ha de darle vida, los mas copiosos aguaceros los embebe, y sedienta nada deja á las corrientes de los rios ni arroyuelos. Del mismo modo electrizados nosotros con el goze de la libertad nos olvidamos del Gobierno, y cada Español por su fiereza no teme á las guerras: Su firmeza, constancia y su-

frimiento le hacen ver oposicion donde solo hay igualdad de pensamientos. Su humanidad le hace imprudente y abriga en su seno al extrangero que conspira contra su libertad. En fin, la rivalidad conduce á varios Españoles al horrible crimen de no reconocer en Riego al primer caudillo de nuestra libertad.

Teod. Esta, esta sola es la causa de las innumerables facciones y partidos que afligen á nuestra cara Patria: Unos por exemplo amantes de Riego, le rodean para defender el idolo de su libertad; y la malesdicencia los llama Republicanos porque son agradecidos. Los prudentes, los reflexîvos, los moderados en fin, pretenden reprimir la exâltacion de ese partido, no como á criminal, sino como á poco precavido y prudente en las convulsiones politicas. La mano oculta que se empléa en desunirnos, los presenta á la vista de los primeros como á enemigos encubiertos; y la desunion la han conseguido, porque no se acercan á esplicarse : y los serviles pre-

validos de nuestra desunion confian en su triunfo, y las cabezas de unos y otros están para ellos proscriptas.

Prim. ¡Y mi Carlos imprudente contribuye á tan graves males?

Teod. Su ciego patriotismo le precipita y se hace enemigo de Castillo siendo tan amante uno como otro de su Patria y Religion. No se entienden porque no se explican; y la hidra del engaño y seduccion bajo varias formas ó cabezas se introduce en los partidos para conducirlos á los horrores de una guerra civil.

Prim. ¿Pero Vm. me ofrece reconciliar á los dos amigos, y dar la paz á nuestra Patria! ¡Oh y cuanto le deberemos nosotras y toda la Nacion!

Teod. Vuestro casamiento es el medio de que yo espero valerme para tan digno objeto. Lo que conviene es que embromeis un poco á vuestros amantes haciendoles creer que el Gobierno les niega ó no ha despachado las Reales licencias: irán á casa á consultarme, y yo

tendré ocasion de hablarles sin que parezca oficiosidad ni plan premeditado.

Iñigo. Dice Vm. muy bien, y ademas que la sorpresa para ellos será tan grande (cuando esta noche les diga que se dispongan á casarse mañana) que ya me rio de verles hacer gestos y exclamaciones.

Primitiva. (*Tocando con disimulo al brazo de Teodoro y al de su Tio.*) Ellos llegan.

ESCENA SEPTIMA.

Los mismos, Carlos y Castillo al foro.

Castillo (*Aparte á Carlos.*) Los ves: ¿Me das crédito ahora? ?Has visto á Primitiva tocar el brazo de Teodoro y hacer mudar de conversacion porque nos ha visto?

Carlos. ¡Mi prudencia me valga, santos cielos! (*Aparte.*)

Se acercan tristes y pensativos.

Castillo. Señor D. Iñigo, muy buenos dias.

Carlos. Tio, se los deseo á Vm. muy buenos.

Primitiva. Me gusta tu atencion, amigo mio, ¡con que D. Teodoro y yo no somos dignos de un saludo?

Teodor. Distraidos en los asuntos del dia:::-

Carlos. Si Señor, en los del dia:::- (*Con ironia.*)

Teod. El amor es inquieto; nunca se goza del mismo amor cuando aun no se posée el objeto que se adora.

Carlos. Y si algun vil no contento con vender á su Patria se complace en la seduccion, entonces:::-

Teod. (*Alterado.*) ¿Qué lenguage y tono es ese? Explicaos.

Carlos. Que os conozco Señor Coronel.

Teod. (*Agarrandole del brazo.*) Si me conoceis como á vuestro Coronel, debeis tambien conocerme como á Teodoro, y de uno y otro modo no permitiré que me ofendais: id luego á mi casa: en ella os aguardo. (*Vase.*)

Iñigo. D. Teodoro; D. Teodoro: Si; que le echen galgos. (*Vase.*)

ESCENA OCTAVA.

Castillo se sienta al lado de Filomena, Carlos de pie al lado de Primitiva.

Primitiva. ¡Carlos, qué imprudencia es la tuya? Asi te atreves á insultar en nuestra casa á tu digno Coronél?

Carlos. Si, al digno Coronel:::- (*Con ironia.*)

Primitiva. ¡Que horrible sombra apercivo en tu semblante? ¿Qué tienes Carlos?

Carlos (*Estremeciendola por el brazo.*) ¡Perfida! Oculta la licencia: todo vuestro plan no me es desconocido; pero la sangre de Teodoro beberé.

Primitiva. (*Volviendose á su hermana.*) ¿Qué furia es esta, hermana mia?

Se levanta Filomena, deja la labor y va al lado de su hermana.

Carlos. La furia de la venganza; y tu por indigna, solo sufre mi menosprecio. (*La empuja y toma el sombrero y espada y se va.*)

Primitiva. Carlos; dueño mio:::- ¡Ahi hermana, yo fallezco! (*Se sienta y llora.*)

Filom. Castillo, Castillo, traiga Vm. agua. (*Castillo en el intermedio habrá estado registrando la almohadilla y Filomena ve que saca una carta sin oblea y que la lee.*)

Prim. (*Con el mayor abatimiento sentada en una silla y con el pañuelo cubierto su rostro que tendrá inclinado sobre el espaldar.*) ¡Ahi hermana!

Filom. ¿Qué hace Vm. Castillo, que se muestra indiferente á los males de mi hermana?

(*Castillo en la mayor agitacion habrá leido el papel, mira á Filomena con accion amenazadora, se levanta y apartandola del lado de su hermana la dice:*)

Cast. La prueba de tu crimen, infiel: ¿Pensabas que yo no velase sobre mi honor! ¡Buscabas mi afrenta? Tu muerte hallarás, cruel; y mis manos arrancarán el corazon de ese rival desconocido y palpitante lo pondré á tus pies.

Filom. (*Horrorizada y sorprendida.*) ¿Quién!

Cast. Tu, alevosa:::–

Filom. ¡Yo? ¿Qué dices!

Prim. (*En el mayor desaliño y la mas tur-*

bada accion.) ¿Qué es esto, Dios mio? ¿Donde estoy? Tambien Castillo? ¿Será cierto? Pretenden acabar con nuestras vidas? — Angela; Angela: (*Llamando á la campanilla.*)

ESCENA NONA.

Los mismos y Angela.

Angela. Qué ruido es este Señoritas? ¡Mas que miro! ¿Vm. llorosa, y en accion la mas descompuesta? ¡Filomena amenazada por Castillo! ¡Dios mio, que desorden es aqueste?

Cast. No des gritos, indigna confidenta de tan vil comercio: si hablas eres muerta: no te muevas, ó vive Dios:::-

Angela. El está loco sin remedio. = Señoritas:::-

Filom. ¿Y mi Tio?

Angela. Salió con D. Teodoro.

Castillo. A nadie llames: = perfidas, no temais: no mas sangre quiero que la del vil seductor que roba á mi dueño;

=Yo sospechaba. =No daba crédito á los avisos. =Pero ya desengañado solo quiero la venganza: ¿Quién es este que no firma? En tu almohadilla allé la carta; dimelo presto.

Filom. (*Con firmeza.*) ¿Qué amante, ni que carta es esa?

Castillo. Esta, mirala: fuistes distraida; pues el cielo no permite que oculto quede el crimen.

Filom. Ignoro que carta es esa.

Castillo. Si lo ignoras luego lo sabremos: tu Tio satisfará mis dudas; y si imprudente y temerario no me muestra al criminal, de él tomaré la mas justa venganza.

Toma sombrero y espada y vase.

ESCENA X.

Las mismas.

Filom. ¡Qué tempestad es esta hermana mia!

Prim. ¡Y á mi me lo preguntas Filomena?

Angela.(Mirando al foro.) Vuestro Tio llega.

Filom.
Prim. } Tio, tio mio.

ESCENA XI.

Las mismas y D. Iñigo á quien se abrazan.

Iñigo. ¿Qué teneis, hijas mias? consolaos; ningun lance habrá, pues Teodoro me ha ofrecido comportarse con la mayor prudencia y corregir el herror de nuestro Carlos.

Prim. No es esto solo Señor, lo que nos aflige, sino que Castillo arrebatado, ciego y frenético llamó á mi hermana infiel, pérfida y criminal; y salió á buscaros, resuelto á vengar en Vm. sus agravios.

Iñigo. ¡Que agravios son esos?

Filom. Los ignoro: solo vi que una carta sacó de mi labor y al leerla se arrebató en ira y en la mas horrible colera. Yo ningun papel guardaba y mi inocencia es la mas pura.

Iñigo. En la escalera estaba quando sentí los pasos acelerados de Castillo; creí se dirigiese á la casa de Teodoro (enviado por vosotras para cortar un lance) y me oculté para dejarle ir, á fin de que Teodoro lo reconciliase con su amigo: Entré despues, y os halló en un estado que me horroriza. = ¿Pero tu eres inocente Filomena? ¿Tu tambien Primitiva?

Prim. ¡Ah Señor, vos sabeis hasta mis menores pensamientos.

Filom. Yo, es inutil repetiros que lo soy, pero mi corazon me anuncia los mayores males.

Angela. ¡Si vieseis Señor!:::-

Iñigo. Lo entiendo: una mano oculta pretende sepultarnos en el abismo. No temais: idos á dentro que yo tranquilo le esperaré en este sitio.

Prim. Temed su ciego frenesí.

Iñigo (*Tomando una pequeña pistola que sacará de una gabeta de la mesa.*) Yo nada temo: Idos y no salgais aunque oygais ruido. = Angela, tu sola permanece á

la vista y si ves que imprudente acepto un desafio, finge una ocupacion y entra, pues tu presencia dará lugar á mi reflexîon, y á que sin juicio exponga la opinion de mi familia.

Prim. Mucho os esponeis ; pero es vuestra voluntad y solo os encargo la prudencia.

Vanse Primitiva, Filomena y Angela.

ESCENA XII.

Solo D. Iñigo y á su tiempo Castillo.

Iñigo. (*Mirando la pistola.*) Tu evitarás que un hombre arrojado, ciego y sin reflexîon me exponga á la humillacion de pedir su gracia.=Pero ya estamos en la barra: Pasos siento y será él.=Guardo mi defensivo, y disimule mi semblante.

Carlos. (*Saliendo.*) A Vm. buscaba, Señor D. Iñigo.

Iñigo. Aqui me teneis : ¿Qué se os ofrece?

Castillo. Que al punto me digais quien es el vil competidor que vos patrocinais, y que roba mi amor.

Iñigo. No os entiendo.

Castillo. Yo si; á vos: = Vos sois un biejo infame, ipocrita y avaro de los bienes de unas pupilas que seduce vuestra astucia.

Iñigo. Templaos Castillo: No soy acreedor á oir vuestros insultos. Sabeis que mañana os caso?

Castillo. A mi, no: Yo busco la virtud, no la prostitucion.

Iñigo. Acalorado estais, Castillo.

Castilo. Burlas á mi, no las tolero. = Decidme presto; quién es mi competidor? ¿cómo se llama?

Iñigo. (*Volviendole la espalda.*) Volved en vos Castillo; y mas cuerdo venid despues á hablar con migo.

Castillo. (*Tira de la espada y va á erir á Iñigo.*) En vos hallo al criminal, y en vos solo esgrimeré mi azero.

Iñigo (*Vuelve rapidamente y pone la pistola al pecho de Castillo.*) ¡He! conteneos; y si como Caballero no refrenais vuestra osadia os levantaré la tapa de los sesos.

Castillo.(*Presentando el pecho.*) Disparad: He aqui mi pecho : vos habeis destrozado mi corazon ; acabad pues con mi vida.

Iñigo. Tanto me amó á mi , como á vos y á mi sobrina , y si armado me hallais, es por defender vuestro honor , el mio y el de toda mi familia : vos sois de un genio violento; os han engañado y ciego nos conduciais á un precipicio.=Confiad en mi honradez : Leedme la carta que decis haber hallado á Filomena: esto es un enredo y prudente debo disipar vuestras sospechas.

Castillo. ¿Sospechas! No: evidencias son las pruebas. Esta , esta es la carta.

Iñigo. Leedla.

Castillo. (*Apasionadamente lee.*) " Mi querida Filomena: Tu Tio ha estado en " casa y hemos concertado se den treguas á las pretensiones de Castillo: " que sigas fingiendole amor para no " exponerte ni exponernos. Pronto saldrá de esta guarnicion su Regimiento, " y entonces serás mia : Entre tanto " nos vemos por las noches, en las que

„ se consuela el corazon afligido de tu
„ amante: L..." =¿Me considerais engañado todavia? No, ya he dexado de estarlo.=Decidme presto; ¿quién es este amante?

Iñigo. Nadie, os digo: Esta es una maldad de mano pérfida que procura vuestra ruina ó la nuestra. Fiad en mi, pues mi honor os ofrece una satisfaccion correspondiente al agravio imaginado.

Castillo. No admito plazos: al momento.

Iñigo. Tened paciencia hasta la noche: mis canas os piden esta gracia.

Castillo. Bien: os la concedo: hasta la noche pues::::- En vuestro honor confio: Lo veremos. *(Vase.)*

ESCENA XIII.

Iñigo solo.

Iñigo. No hay que dudar: un oculto enemigo nos abre un precipicio: acudamos pues á el juicio, á la reflexîon y á la prudencia para que mostrandonos el verdadero camino, nos salvemos de tan eminente riesgo.

ACTO 3.º

La escena es por la noche, y habrá bugias encendidas sobre las dos mesas.

ESCENA PRIMERA.

Primitiva y Angela.

Prim. El cruel me abandona y de mi se aparta.

Angela. ¿Y no sabemos la causa de su incomodidad? Tal vez un herror le haya precipitado y reducido al estado que Vm. me ha referido: =Consuelese Vm. Señorita; la tormenta pasará y vendrá la calma á colmarla de felicidades.

Prim. No; para mi no mas dichas: llorar y padecer: he aqui mi suerte.

Primitiva estará sentada é inclinada sobre el espaldar de una inmediata silla: á sus ultimas palabras se acerca Angela á la puerta del foro y vuelve corriendo muy alegre al lado de Primitiva.

Angela. El es, Señorita: el es: D. Carlos.
Prim. Huyamos. (*Se levanta.*)

ESCENA SEGUNDA.

Las mismas y Carlos.

Carlos. No, bella é inocente Primitiva: No huyas, pues avergonzado buelvo á tu presencia á sufrir resignado el justo castigo de mi ligereza. =Te creí infiel; me engañaron; pero el vil pagará bien caro su delitó.

Prim. (*Corre alegre á los brazos de su amante.*) ¡Será cierto que me amas? ¡Que conoces mi inocencia? ¡Santos cielos ya soy feliz!

Carlos. ¿Y podré esperar en un perdon tierno, el olvido de la ofensa que hice á la muger mas digna de respeto?

Prim. Si amado mio: todo lo olvido, y de mi memoria todo lo borraré menos este abrazo tierno: (*Le abraza.*)

Carlos. ¡Oh dueño mio!

Angela. ¿Lo ve Vm. Señorita? A la ino-

cencia nada empaña aunque haya dias de niebla.

Prim. ¡Mi bien; cual fué tu herror?

Carlos. El de unos zelos contra Teodoro: La causa ya te la diré despues: Teodoro honrado y virtuoso templó mi colera; sacóme del herror; y confuso y avergonzado quedé á su vista, quando me dijo ser el principal agente para acelerar nuestro enlace que ha de ser mañana.

Prim. Si, mañana, Carlos mio: — Pero mi Tio está en la mayor angustia; entremos á darle la alegria que tu distes á mi corazon.

Carlos. Vamos. *Abrazados entran.*

ESCENA TERCERA.

Angela sola.

Angela. De obscura nube cubriose el orizonte: tronó; cayó granizo: descargó la nube y salió el sol. De estos fenomenos los hay muy repetidos entre los ena-

morados: Entre los casados:::- Si, entre los casados ya es otra la especie de los chubascos. *(Vase.)*

ESCENA QUARTA.

Mr. Poulet.

Poulet. Advertido por D. Alvaro del lance en que Castillo está comprometido con D. Iñigo, acudo diligente á que no se malogre, mi amigo me ha dicho que él Tio ha estado muy sagaz: no lo estaré yo menos haciendo caer las sospechas del enredo en D. Carlos; y de este modo es seguro el rompimiento.

ESCENA QUINTA.

Mr. Poulet y Castillo.

Cast. ¿Qué es lo que por mi pasa, amigo Poulet? Vedme afligido, desesperado y muerto por los mas acerbos zelos.

Poulet. Y vos dais crédito à las aparien-

cias? La carta no es cierta.

Cast. ¡Vos sabeis lo de la carta?

Poulet. ¿No he de saberlo, si la vi antes en las manos de Carlos quando fué á esconderla?

Cast. ¡Él?

Poelet. El mismo, pues fué proyecto de sus amigos para conseguir atormentaros é impedir vuestra union con Filomena.

Cast. ¡Perfido! En él vengaré las amarguras que he causado á esta virtuosa familia. — ¡Pero estais cierto

Poulet. Por mi honor os lo aseguro: Yo os amo y nada temo: Si vos no le desafiais, lo haré yo cumpliendo con el deber de verdadero amigo.

Cast. Yo solo vasto á castigar á ese inicuo. Le esperaré: mas no, antes debo ir á consolar á mi querida: hecharme á sus pies y obtener un perdon que casi no merezco. = Esperadme, y si sale Carlos que me aguarde en este sitio.

(*Vase*)

ESCENA SEXTA.

Poulet solo.

Poulet. Se encuentran: se insultan: no se entienden: sacan las espadas: muere uno: gritan todos: lo saben sus amigos: corren á las armas: se baten unos con otros y en esta coyuntura se realiza el plan; y en detall los batimos, y vencedores, aplicamos la cuchilla, á los de uno y otro partido. (*Vase.*)

ESCENA SEPTIMA.

D. Iñigo Carlos y Primitiva.

D. Iñigo. (*Tomando sombrero y baston,*) Voy corriendo á dar tan grata nueva á Don Teodoro, pues Angela me ha dicho que Castillo á los pies de Filomena imploraba su perdon y lo ha obtenido. = Vosotros hijos mios quedaos en casa que pronto doy la vuelta. (*Vase.*)

ESCENA OCTAVA.

Carlos y Primitiva.

Prim. Carlos, mi bien, perdona si de ti me sepáro un momento, pero voy al cuarto de mi hermana á estrecharla en mis brazos, y que de gozo lloremos. (*Le dá la mano y vase.*)

ESCENA NONA.

Carlos solo y á su tiempo Castillo.

Carl. Que el ciego desvario haya conducido á mi amigo al horrible extremo de ser calumniador, es crimen que jamas imaginé en Castillo. Pero orgulloso y fiero pretende dominar con su partido. Yo escarmentaré su audacia, y haré ver á los suyos, que mi espada penetra por los muros de una torre ó de un castillo.

Cast. (*Sale y habla con ironia.*) Al fin te encuentro buen amigo.

Carl. Si, me encuentras; y resuelto á

darte á conocer si soy ó no tu amigo.

Cast. (*Con desprecio.*) La amistad de un inicuo no solo la desprecio, sino que sepulto mi acero en el pecho de aquel que sin vergüenza se atreve á llamarme su amigo.

Carl. Los embusteros, calumniadores no merecen mas amistad que los estragos de mi acero.

Cast. Al campo. (*Tomándole del brazo, y mostrándole el camino.*)

Carl. Al campo.

Cast. Alli conocerás á Castillo. (*Ya al entrar por la puerta del foro entra corriendo D. Iñigo.*)

Iñigo. A las armas: á las armas amigos: los facciosos corren á las puertas de la ciudad, y reunidos en gran número amenazan nuestras vidas. Yo aunque anciano voy por mi escopeta: para defender la Patria aun tengo fuerzas.

(*Se entra.*)

ESCENA X.

Carlos y Castillo, y á su tiempo Angela.

(*Nota* 5.)

Carl. Vengar la Patria es lo primero.

Cast. Si, volemos al deber que nuestra Patria nos impone, que para tomar satisfaccion de los agravios parsonales, tiempo tendremos.

Carl. Batiendo á los facciosos conocerás el valor de los Masones.

Cast. Mucho tendras que admirar á los Comuneros, pues muertos ó vencedores los hallarás siempre en el campo del honor.

Carl. Marchemos.

Cast. Marchemos. (*Acelerados vanse hácia la puerta del foro, pero Carlos detiene repentinamente del brazo á Castillo, y le trae al escenario.*)

Carl. Mas mi odio se exâlta á tu vista, que á la de los facciosos; pues segun me han informado, con el criminal proyecto de Republica, enciendes la guer-

ra civil en mi Patria.

Cast. Cierra el labio vil calumniador : nosotros somos solo fieles defensores de las leyes de nuestra cara Patria.

Carl. Un vil anarquista eres tu, pues fomentas los disturbios en la Patria que tus labios profana.

Cast. A unirte á los facciosos iras, para realizar tu proyecto de acabar con nuestras vidas; y por tanto impedir tu salida es mi principal deber.

Carl. Los Masones son las verdaderas columnas de la libertad legal del hombre.

Carlos. No mientas perfido: los Comuneros son los unicos apoyos de nuestra sábia Constitucion. (*Hasta aqui la n. 5.*)

Carlos. (*Tirando de la espada.*) A morir.

Castillo. (*Sacando la suya.*) A morir pues.

Angela saliendo; pero habrá estado un rato antes al bastidor.

Angel. ¡Dios mio que es lo que veo y oygo! ¡Carlos y Castillo se amenazan! ¡Corren! ¡Sacan los aceros!:::- ¡En la antesala:::! ¡Dios mio que se matan! Señor, Señor: (*Tira del cordon de la campani-*

lla.) Señoritas; Señoritas: acudir presto
Que se matan: que se matan.

ESCENA XI.

Angela, Primitiva, Filomena y D. Iñigo con canana y escopeta.

Todos. ¿Qué voces son estas?

Angela. Que se matan.

Iñigo. ¿Quienes?

Angela. Miradlos.

(Todos miran al foro.)

Prim. Ellos son; yo fallezco.

Filom. ¡Castillo herido! ¡El cae! ¿Habrá muerto? ¡Oh Dios mio!

Van todos al foro y Primitiva cae sentada junto á una mesa y Filomena lo mismo al otro lado.

Iñigo. ¡Noche horrible, en tus sombras tal vez nuestra muerte hallarémos!

(Tira la escopeta y se entra al foro.)

Angela. *(Oficiosa con una y otra.)* ¡Que funesto fin se nos espera! = Agustina, Francisca: *(Llamando á voces y salen dos criadas y cada una se ocupa en dar auxîlio y consolar á sus amas.*

ESCENA XII.

D. Iñigo con un criado conducen á Castillo que tendrá desabrochada la casaca y manifestará el pecho ensangrentado. Otro criado conduce á Carlos herido del brazo, y el pantalon con sangre.

Cast. Aun no has vencido infame: sino muero, prepara de nuevo tu azero.

Carlos. Si mi brazo lo permite, mañana mismo nombra á uno de tus amigos que ante mi te represente.

(Los entran uno á un lado y otro al opuesto.)

Angela. ¡Valgate Dios, Señoritas! ¿Es este el valor tan grande que Vms. tendrian para ir á la guerra? Si en ella habian Vms. de taparse los ojos, seria mejor que de una vez resolviesen estar ciegas.

Buelve á salir D. Iñigo.

Iñigo. Hijas mias; la virtud nos preste sus auxîlios: sufrid las adversidades; he aqui la verdadera filosofia.

Filom. (Levantandose despavorida.) ¿Murió?

Iñigo. No; su herida es grave; pero Dios querrá:=

Filom. ¡Oh Dios mio! (*Vase por el bastidor por donde entró Castillo.*)

Iñigo. Corre, Angela, y haz que venga el cirujano Don Prudencio que vive en frente: que entre por la puerta del entresuelo al cuarto de Castillo, y yo acudiré á la herida de Carlos interin viene algun otro cirujano.=Primitiva, valor; fuera abatimiento y obre la divina providencia en los males que ahora nos envia. (*Vase y antes Angela.*)

Prim. (*Levantandose.*) Ayudadme por Dios, amigas mias: yo no puedo sostenerme de pies: las fuerzas me abandonan y fallezco.= Pero es forzoso; debo consolar á mi Carlos, y yo misma curar su herida. ¿Su herida! ¡Qué horror! ¿Y hecha por su amigo! ¿Quién habia de decirme que este dia de agitacion y precursor de una ansiada dicha, terminase en tan imprevisto desafio? El hado adverso lo ha querido: quiere que llore, y que llore sobre la sangre verti-

da de dos amigos : mis lágrimas se mezclen con ella , y ojalá los fraternice. (*Al entrar sale D. Iñigo.*)

Iñigo. Acude presto á moderar la exâltacion de Carlos, que no cesa de maldecir á su amigo.

ESCENA XIII.

D. Iñigo y Angela: á su tiempo Filomena.

Angela. En la escalera hallé á D. Prudencio que informado de lo acaecido venia diligente á ofrecer sus servicios : dice que la herida no es mortal ; pero está desesperado y aburrido con la Señorita Filomena que no deja de llorar; y puesta al lado de él le importuna con preguntas repetidas. Castillo por su parte blasfema y maldice á D. Carlos con tales dicterios que horroriza : dice que es un calumniador ; un infame ; y que fué el autor de la carta susodicha. Con tales cosas forman Filomena y él tan arrogante duo que es un infierno aquello;

y D. Prudencio suplica á Vm. entre á poner remedio.

Iñigo. Dadme resistencia, cielos. (*Vase.*)

Angela. Buena la hemos hecho: cayosenos la casa á cuestas. (*Saliendo Filomena.*)

Filom. Picotera: ya venistes con el cuento, para que mi tio me hechase del lado de Castillo.= Hasta el consuelo me quitan de asistirle.

Angela. Señorita:::-

Filom. Fregar los platos es tu obligacion: marchate fuera.

Angela. A mi vino el ramarazo; pues aunque fiel y honrada, soy pobre y esto basta. (*Vase.*)

Filom. ¡Mi hermana! ¡ah; buena prenda! ¡Y yo, necia de mi, que no conociese sus estratagemas, y que de acuerdo con Carlos conspiraba contra mi amor á fin de disolver nuestro proyectado casamiento? =¡A cuanta costa he tenido un desengaño! Pero el último será: no mas amor; no mas cariño; no mas confianza que en mi Tio y Castillo.

ESCENA XIV.

Filomena y Primitiva.

Prim. ¡Tu aqui? Me buelvo.

Filom. Vete á consultar con Carlos otro enredo que favorezca menos á tu hermana.

Prim. Lo que tu puedes hacer, es, que Castillo haga creer á mi Carlos que el Coronél me obsequia; que le soy infiel; que le engaño: en fin otros varios enredos trazados de acuerdo con una hermana que me quiere, me idolatra:::-

Filom. ¡Y aun tienes valor para insultarme, quando tu sola eres la causa de las penas mias?

Prim. ¡Yo?

Filom. Tu: si; tu sola eres la causa de los males que sufrimos: Si tu hubieses moderado el encono de Carlos contra Castillo; si hubieses sido franca para con migo, habriamos evitado los desastres de una enemistad que procurastes fomentar.

Prim. Solo falta que la criminal á mi me acuse de sus delitos. Tu engañastes á Castillo suponiendole que un trato infame mantenia con Teodoro; y de acuerdo los dos engañasteis á mi Carlos con ilusorias apariencias. = Cuando hablé á Teodoro en mi cuarto para informarme de las sospechas que tu me hicistes concebir contra mi amante; le abrazé reconocida á su oficiosidad, á sus consuelos y á su virtud. Castillo en aquel equívoco momento fué á presenciar la escena, y sola tu fuistes la pérfida de tan astuta trama. Castillo corrió á su amigo; envenenó sus entrañas: lo demas ya tu lo has visto y gozate al fin de tus delitos.

Filom. ¡Yo intrigar? ¿Yo malquistarte! ¡Yo ser pérfida para con mi hermana? No: tu sola eres, segun Castillo dice, la que enemiga fiera y criminal tramó los medios de romper nuestros lazos; pues que Carlos introduxo la fatal carta en mi almohadilla.

Prim. Falso es quanto me dices; y la en-

marañada intriga que contra nosotras se ha fraguado, no es posible percibirla.

ESCENA XV.

Las mismas: Angela y á su tiempo Don Iñigo.

Angela. Señoritas; ¡que griteria! ¡que voces! ¡que vivas! La Ciudad resuena toda en vivas á la Constitucion: todos gritan, diciendo llenos de jubilo que ya murieron los facciosos: los balcones se iluminan, y un bullicio inmenso se acerca á nuestra casa trayendo en triunfo á D. Teodoro.

(*Sale D. Iñigo.*)

Iñigo. ¿Vencieron los nuestros?

Angela. Si Señor: han vencido: han vencido. Ved que ya entra D. Teodoro.

ESCENA XVI.

Los mismos y D. Teodoro que entra empolvado: le toman el sombrero, le hacen sentar y le rodean.

Teodoro. Vencimos, amigos: ¿Pero á quiénes vencimos? A unos miserables seducidos y engañados por la perversa maquinacion de unos indignos ministros del Altar, que ultrajan el sagrado caracter que representan.=La muchedumbre de labradores que bagaban esta tarde por la Ciudad, alarmó la vigilancia del Gobierno; mucho mas cuando se supo que los foragidos Patilla, Ramon, Anton y Perete habian sido vistos en un meson del arrabal.= A sol puesto y ya algo anochecido principiaron á oirse voces y gritos subersivos: las patrullas recorren la ciudad; pero bien pronto los facciosos tomaron la ofensiva: insultos á la tropa y pedradas fueron las primeras escaramuzas; á lo que siguió el combate mas encarnizado que pudo

nunga ofreeerse á la vista de los mortales. La tropa se replega á los cuarteles y una turba-multa sigue el estandarte rojo con cruz negra, que llevava levantado al ayre el inicuo D. Alvaro Alvarado.

Todos. ¡D. Alvaro?

Teod. Si; el hipócrita y vil D. Alvaro, y los facinerosos con roncos gritos y expresiones las mas soeces y barbaras llamaban al pueblo á la defensa de la fé: Muchos Religiosos seguian diligentes con Cristos en la una mano y sables desnudos en la otra. ¡Oh frenesí! ¡Oh que impiedad y horror! Con la sangre que vertian salpicaban el Cuerpo del Dios de paz que los maldice desde el cielo.= Formo en el cuartel mi regimiento, lo conduzco á la pelea ya empeñada con los valientes voluntarios, y al momento vencimos. El estrago, el horror y la muerte se difunde sobre la estupida masa que pretende resistirnos; y en vano invoco la clemencia para los que espantados huyen del peligro, pues

el ardor de mis soldados en nada se detiene, pues solo matando hallan consuelo á la pena y dolor que la muerte de algunos compañeros les ha dejado =Cesa en fin la ciega lucha de hermanos contra hermanos; y en la cumbre donde los facciosos fueron derrotados, hallo á D. Alvaro con el pecho atravesado de un balazo que Poulet le habia tirado.

Iñigo. Valiente y patriota es Poulet, y nunca hube dudado que corriese á dar auxîlio á nuestra buena causa.

Teod. ¡Patriota¿ ¡Qué equibocado estais! Indigno, infame, vil agente de una potencia extrangera, y motor de esta sublevacion.

Todos. ¡Quién pensára!:::-

Teod. El quien pensara y quien creyera es el mas formidable enemigo de la España.= En fin Poulet facilitó el dinero, armas y municiones; y considerando frustrado su intento, tiró á matar al único testigo de sus delitos: asi premió al que habia seducido y engañado, pero él murió á mis manos. Don Alvaro

al verme, imploró mi compasion, y ofreció revelar grandes secretos en descargo de su conciencia, pues moria arrepentido de haber ofendido á Dios con desprecio de sus doctrinas y preceptos. Con sumo cuidado le hice poner en una camilla, y bien escoltado le mandé al General.= S. E. me mandó retirar la gente á los cuarteles para evitar excesos ó extravios; y yo apresuradamente he venido, no tanto á veros como á preguntaros por Carlos y Castillo.

Iñigo. (*Despues de un profundo suspiro.*) Están heridos.

Teod. (*Se levanta.*) ¡Heridos? ¿Y de gravedad?

Iñigo. No son de gran peligro las heridas.

Teod. La Patria premiará tan heroicos sacrificios, y honrados con las nobles cicatrices grangeadas en el campo del honor, tendrán en si, un testimonio eterno de que con su sangre han libado en el ara del sagrado templo de la Patria.= ¡Pero callais! ¡Bajais la vista! ¡Llorais! ¿Qué me dice vuestro silencio.=Hablad:

Si ; por compasion hablad á vuestro amigo.

*Prim.*Castillo:::–¡ah! Castillo es un inicuo.

Filom. Carlos es el infame : él ha herido á mi Castillo.

Teod. ¿Qué oygo, Cielos!

Iñigo. Los dos se batieron, y la causa para mi es un enigma.

Teodoro. Os dige esta mañana que la naciente enemistad que advertia entre los dos, debia conducirlos á un fatal precipicio; pero nunca imaginé tan proxîmo el peligro.

ESCENA XVII.

Los mismos, y entra un Soldado (*) con un pliego: Primitiva con D. Iñigo ocupan la derecha del escenario: Filomena y Angela la idquierda y hablan entre si.

Sold. Mi Coronél, tome V. S. este pliego

(*) *Este debe de ser un Ayudante de Plaza quien hace en relacion lo contenido en el oficio; pues es mas natural mandar un recado*

que con toda urgencia me ha echo traer S. E. el General, diciendome os hallaria en esta casa.

Teodoro. Si, le dige que venia á casa de Vm., por si algo se ofrecia: = Volveos á vuestro destino.

(*Vase el Soldado.*)

Teodoro abre el pliego: lo leé y precipitadamente se vuelve al escenario lleno de júbilo.

Teodoro. ¡O Divina Providencia! gracias te doy por la venignidad con que has hecho se descubra tan horrenda intriga.=Amigos llenaos de júbilo, pues cesaron vuestras penas. Carlos y Castillo son inocentes y solo han sido perfidamente engañados.

(*Todos se aproxîman á Teodoro.*)

Prim.
Filom. } ¡Qué decis?

Teodoro. Oid este oficio. = (*Leé*) " D. Al-

---

que no escribir despacio en momentos perentorios: la falta de actores, en la compañia que la ejeçutó, obligó al autor á abrazar este partido.

„ varo acaba de hacer una pública de-
„ claracion de sus horrendos crimenes
„ fraguados de acuerdo con una poten-
„ cia extrangera que funda por base de
„ su maquiabélico plan, el disolver los
„ lazos de la sociedad, á fin que rotos
„ todos los binculos sagrados de la na-
„ turaleza, nos devoremos en una horro-
„ rosa guerra civil para dominarnos des-
„ pues y someternos á la esclavitud mas
„ vergonzosa. Mr. Poulet es el criminal
„ agente de tan pérfido Gobierno, y él
„ ha sembrado la discordia entre todos
„ los partidos. Don Carlos y Castillo son
„ las victimas preparadas por él, para
„ que en un desastroso duelo perezcan
„ (si es posible) ambos; y se declare un
„ barbaro rompimiento entre Masones
„ y Comuneros. Corred al remedio, y
„ haced conocer á ambos las fatales con-
„ secuencias de su ciego herror; pues
„ no es cierto cuanto les hizo creer el
„ indigno extrangero: y una fatal carta
„ que supone criminal á Doña Filomena
„ y á D. Iñigo, fué obra de D. Alvaro

,, con el fin de encender á todos en iras,
,, zelos, agravios y desconfianzas.=Lle-
,, nad luego, luego, vuestro deber para
,, librar la Patria de los grandes horro-
,, res que la amenazan: Dios ,, &c. &c."

Filom. Hermana mia:::-

Prim. Filomena:::-

Se abrazan y despues al Tio.

Iñigo. ¡Oh hijas mias! Corred á los brazos de vuestros esposos, y dad la paz á sus espiritus afligidos.

Vanse con celeridad.

Teodoro. Ved, amigo mio, las consecuencias de los partidos: ellos nos conducen á nuestra inevitable ruina, si el talento, el juicio y reflexîon no los fraterniza: nuestra desunion es la esperanza de la santa liga: nuestra union las aterre y los despotas en sus solios tiemblen.

Iñigo. Apartemos la ponzoña que nuestra sangre envenena, y solo se escuchen los dulces gritos de union, fraternidad; no mas partidos.

ESCENA XVIII.

Carlos sale por el bastidor donde entró, vestido de chaqueta y el brazo descansado sobre un pañuelo pendiente del cuello: Castillo por el lado opuesto tambien de chaqueta y ligaduras por la caja del cuerpo, descolorido y aunque alegre, con cierto aspecto macilento. Primitiva y Filomena que salen con ellos corren al costado derecho del escenario y abrazadas forman un grupo con Angela que las acaricia. Iñigo al centro los observa gozoso y se enjuga el llanto. Teodoro á la derecha de Iñigo mira con ternura á unos y otros.

Castill. Carlos:::::- } *Se abrazan tiernamente*
Carlos. Castillo:::- } *y se corren al costado idquierdo.*

Castillo. Mr. Poulet me hizo creer que eras un enemigo encubierto de nuestras sagradas instituciones y que conspirabais los Masones contra nosotros los Comuneros. (*Principia la nota 6.*)

Carlos. A mi de que eras un Republicano

enemigo encarnizado de nuestro Rey Constitucional y destructor de la sagrada Religion que profesamos.

Teod. ¿Y vosotros con tanta facilidad, disteis crédito á tan manifiestas imposturas?

Cast. Nuestra sangre lavó la mancha de nuestra criminal creencia, y desde hoy renace nuestra indisoluble amistad.

Teod. Si, amigos mios; estrechense nuestros binculos, pues los pérfidos se prevalen de nuestra desunion para conseguir su triunfo: ¿Qué seria de la Patria si todos cual vosotros ensangrentasen sus azeros en su propia sangre? No mas partidos: vigilancia para con los que bajo el formidable velo de la hipocresía y de la falsa amistad os escarrian del sendero justo de la concordia: marcarlos como á pérfidos, y denunciarlos al tribunal de la opinion pública, y á los mismos que vilipendia su lengua mordad y viperina.= Un ciego herror os apartó hoy de vuestro sagrado deber: que ésto á suceder no vuelva.

Cast. ¿A suceder! Jamás; jamás, mi amado Coronél.

Carl. Jamás, Teodoro: Carlos lo jura por sí y por todos los Masones y Comuneros entre quienes se estrecharan los vinculos fraternales que estuvieron á punto de romperse. (*Hasta aqui la nota 6.*)

Iñigo. ¿No han de jurarlo? Si, de corazon lo juran, pues harto han esperimentado los efectos de su herror.

Teod. El noble ardimiento no es suficiente en las convulsiones políticas á dar la libertad á las Naciones, si la iniquidad dispone los lazos de su astucia. Vosotros fuisteis presa de tan vil trama; pero este exemplo os hará conocer que la intriga extrangera funda su triunfo en destruir los lazos de nuestra sociedad. Jamás olvideis que os quisieron hacer instrumento de la discordia. El pueblo vendicirá vuestras virtudes y estrechados nuestros vínculos nada temeremos de las barbaras pretensiones de los tiranos del Norte.

Todos. Vivamos unidos en amor y fraternidad.

F I N.

NOTAS.

Al ir á representarse este Dráma consultó el autor á varias personas que le dispensan la mejor amistad, y una de ellas considerando espuestas ciertas proposiciones de la composicion, fué de dictamen se suprimiesen y modificasen; lo que efectivamente verificó el autor del modo siguiente.

(1.) Aquel parlamento se suplió así.

Alvaro. *Vm. sin duda ignora que Castillo es de una sociedad de exâltados, y que Carlos es de otra aun mas perniciosa á la religion.*

---

(2) Todo el parlamento de D. Iñigo se suplantó del modo siguiente:

Iñigo. *Qué dia, ni que noche: ¿A caso la union de los hombres que profesan honor, virtud y religion podran nunca conspirar contra la ley fundamental del Estado? Las sociedades contra las que Vm. pretende inspirarme temor y desconfianza, no son otra cosa que sociedades filantropicas,*

amantes de la humanidad, y firmes apoyos de la libertad legal del hombre.

(Lo demas como sigue.)

(3.) En este parlamento dijo,

Alvaro. *Los papeles públicos en el dia estan llenos de invectivas contra unos y otros.*

(4.) En este diálogo solo se dijo,

Poulet. *Si; pero entre tanto Vm. y todos los firmes apoyos de la libertad siguen dormidos, y á la sombra del profundo letargo trabaja el enemigo. =Mirad si vela: á mi porque han sabido que soy vuestro amigo, me destierran, me infaman y menosprecian: Mañana marcho, y á vuestro Coronél todo lo debo.*

Carlos. *¡Si tal supiese!::: ¿Si mi Coronél fuese un enemigo encubierto de la Constitucion!::: mi espada; mi sola espada vengaria á mi Patria.*

Poulet. *No lo dudeis; asi como tampoco el que Castillo es un republicano que no quiere Rey, Constitucion, ni nada: solo aspira á la disolucion de esta monarquia; y*

hoy mismo he sabido que antes de mucho morireis bajo los golpes de su martillo.

Carlos. *Detened vuestros acentos, pues la cólera embarga mis sentidos.*

Poulet. *¿Qué resolveis pues?*

Carlos. *Que esta noche meditaremos juntos los medios de aniquilar á él y á sus secuaces.*

(Vase y entra por la derecha Castillo.)

ESCENA II.

Mr. Poulet y Castillo.

Poulet. (Al ver á Castillo finge &c. &c.)

Castillo. *¿De qué se rie Vm. amigo mio?*

Poulet. *Ha hecho Vm. testamento? ¿Se ha puesto bien con Dios?*

Castillo. *Qué me quiere Vm. decir con eso?*

Poulet. *Casilla de juego: Esta noche va Vm. á cenar con Dios: ja, ja, ja.* (Rie)

Castillo. *Si Vm. no se explica, no lo entiendo.*

Poulet. *Se acaba de ir de este sitio su amigo de Vm.* (Con ironia.) *D. Carlos, y va hecho una furia, exclamando que esta no-*

che va hacer que Vm. y todos sus consocios mueran.

Castillo. *¿Eso ha dicho?*

Poulet. *Si Señor, y lo hará si Vms. no andan listos. Dice que Vms. conspiran contra la Religion, el Estado y el Rey.*

Castillo. *De ese herror bien facilmente le salvaremos; pues nosotros no queremos mas que Constitucion y vigilar su observancia.*

Poulet. *¿Y Vms. piensan que lo créen? No Señor; todo eso es un pretesto para echar por tierra á una sociedad que no toma por titulo la misma nomenclatura que á ellos les distingue.*

Castillo. *Dudo que Carlos y sus amigos nos declaren guerra; pero si guerra quieren, guerra les haremos.*

Poulet. *Y que sea presto, pues el que da primero da dos veces.*

Castillo. *¿Pero como hemos de hacerlo cuando en ellos reconocemos el apoyo de la libertad que la Nacion ha conquistado? ¿Podemos olvidarnos de que á ellos es débida la vigilancia y el origen de los trabajos que nos hà restituido la Constitucion que*

felizmente nos protege?

Poulet. *Ya; pero ellos dicen que Vms. son unos bribones que conspiran contra su Rey.*

Hasta aqui las bariaciones; despues como sigue la composicion.

ESCENA 10.

(5.) En este dialogo se suprímió lo mas esencial pues solo se dijo.

Carlos. *Vengar la Patria es lo primero.*

Castillo. *Si, volemos al deber que nuestra Patria nos impone y despues conocerás la fuerza de mi acero.*

Carlos. (Deteniendole.) *Tu el vil eres que fomentas los disturbios en la Patria que tus labios profana.*

Castillo. *El que proyecta asesinarme, asi como á los que como yo piensan, es un vil traidor mas criminal que los que como facciosos las armas llevan.*

Carlos. *El vil anarquista eres tu.*

Castillo. *A unirte á los facciosos irás: en ti*

solo veo al mayor enemigo de nuestra sabia Constitucion.

Carlos *A morir.*

Castillo. *A morir pues.*

(Tiran de las espadas y se entran.)

(6.) En este diálogo se hicieron varias acotaciones.

Castillo. *Mr. Poulet me hizo creer &c. &c.* (Se suprimió.) *y que conspiraban los Masones contra nosotros los Comuneros.*

Carlos (Se suprimió.) *Jamas Teodoro: Carlos os lo jura por si y por todos los Masones y Comuneros entre quienes se estrecharan los binculos fraternales, que estubieron á punto de romperse.*

Ademas de estas notas fueron suprimidas algunas palabras, y sobre todo las de Mason y Comunero; no por otra causa que la duda de si convenia asegurarse la existencia de estas sociedades que pu-

dieron ser perseguidas en tiempo de la tiranía; pero protegidas en el de la libertad; pues los gobiernos perfidos las temen porque destruyen sus criminales pretensiones, así como los justos encuentran en ellas su apoyo, en razon á que los hombres que las componen son honrados y virtuosos.






LIBRARY OF CONGRESS
0 022 011 464 8